

21 de agosto de 2022- 21º domingo "C"

[Is 66:18-21; Heb 12:5-7. 11-13; Lc 13:22-30](#)

### Homilía

El poema del libro de Isaías, que hemos escuchado como primera lectura, es uno de los textos "universalistas" más sorprendentes de todo el Antiguo Testamento. Al pueblo de Israel, convencido de que es el único pueblo elegido por Dios y el único objeto de todos los privilegios de la salvación, Isaías le anuncia que Dios enviará a sus mensajeros a todas las naciones y que todos los pueblos vendrán a ofrecer culto en Jerusalén.

Lo que Jesús dice en el Evangelio de hoy seguramente fue igualmente inquietante para sus oyentes. Anuncia que la gente vendrá del este y del oeste, del norte y del sur, y se sentará a la mesa en el reino de Dios.

Más sorprendente aún es su afirmación de que para ser admitido en el banquete no es importante pertenecer a ninguna institución, sino seguir fielmente sus enseñanzas. Muchos vendrán y dirán: "¡Aquí estoy, Señor! Nos conocemos bien, ¿verdad? He sido católico toda mi vida. He participado en varias asociaciones piadosas. Todavía tengo todos mis diplomas. He pagado mi suscripción todos los años. Formé parte de Acción Católica, Hijos de María, Neocatecumenado, fui monje durante 30 años, etc. El Señor dirá: Lo siento, pero no te conozco. No eres de los que han vivido según mis mandamientos de amor y justicia, compasión y perdón. He oído hablar de ti, pero no te conozco. No has compartido tu riqueza con los pobres. Has sido duro con los negocios y has causado la ruina de muchos. No has olvidado un insulto o una injusticia que un hermano o hermana te hizo hace veinte años. Es una pena, pero no eres de los míos".

Después vendrá alguien que nunca ha oído hablar de Jesús, o quizás alguien que se considera ateo, porque ha rechazado la falsa idea de Dios que le han dado. Y Jesús le dirá: "Bienvenido a mi reino". Esa persona le dirá entonces. "Debes estar equivocado. Debes pensar que soy otra persona. ¿No sabes que no soy católico o que dejé la Iglesia a los dieciocho años?" Y Jesús dirá entonces: "No me importa lo que tengas en la cabeza. El hecho es que tu corazón siempre ha estado conmigo. Has vivido según los valores por los que yo viví y morí. Siempre me has conocido, aunque quizás no supieras mi nombre. Bienvenido a mi reino".

Todo esto es indignante para nosotros, los buenos

cristianos. Pero es la enseñanza de Jesús.

El hecho de que Dios haya elegido a Israel no implica ningún privilegio. Simplemente dio al pueblo de Israel un papel único en el plan universal de salvación, una salvación que es para todas las naciones. Del mismo modo, el hecho de haber sido elegidos y llamados a ser miembros de la Iglesia, o incluso miembros de una comunidad monástica, no implica ningún privilegio. Implica una misión.

Estamos llamados a ser auténticos discípulos de Cristo. Ser discípulos de Cristo significa seguirle y vivir según sus enseñanzas. La Iglesia es la comunidad de todos los discípulos de Cristo que se reconocen como tales. Si pertenezco a la Iglesia pero no vivo según las enseñanzas de Cristo, no soy uno de sus discípulos. Mi pertenencia a la Iglesia no tiene sentido. Por otra parte, alguien puede no pertenecer a la Iglesia pero ser un auténtico seguidor de Cristo, aunque nunca haya oído hablar de él, porque vive según los valores humanos y espirituales por los que Jesús vivió y murió. Hay millones de estos cristianos anónimos en todo el mundo.

Si somos, como espero que seamos todos aquí, tanto miembros de la Iglesia como seguidores de Cristo, es decir, personas que se esfuerzan, a pesar de sus debilidades, por vivir de acuerdo con el mensaje de Cristo, entonces tenemos una responsabilidad muy grande en el plan de salvación de Dios para la humanidad. Tenemos la responsabilidad de dar a conocer la persona, el nombre y el mensaje de Cristo a los que nos rodean con nuestras vidas y palabras.

Por tanto, veamos en el Evangelio de hoy no la gratificante seguridad de que estamos entre unos pocos privilegiados, sino un recordatorio de la misión tan hermosa y tan exigente que nos corresponde.

Armand VEILLEUX